

LA REALIDAD TRAS LAS PIELES

La industria peletera se cobra anualmente la vida de 20 millones de animales cazados con trampas y de 40 millones de animales recluidos en granjas. En España se crían 400.000 visones en cautividad cada año. Todos nacen en abril y mueren en noviembre. Pese a que no existe un censo oficial, hay unas 50 granjas en Galicia -donde se cría el 80% de los visones- y 20 en el resto del país. Estos animales tienen una vida media de 6 meses, frente a los 6 años que vivirían en libertad. Permanecen aislados o hacinados en estrechas jaulas metálicas, en naves cubiertas o veces expuestas a las inclemencias del tiempo. Los animales están estresados: los visones son animales solitarios que se estresan mucho con el hacinamiento y el aburrimiento y falta de estímulos que los llevan a automutilarse, mordiendo sus patas o colas. Los zorros y otros animales tienden al canibalismo en estas condiciones y a pesar de su domesticación forzada, siguen siendo animales con fuertes tendencias salvajes que los hacen sufrir aún más las condiciones de encierro. La mayoría de estos animales en su entorno natural suelen correr, marcar el territorio, nadar y recorrer decenas de kilómetros diarios en busca de comida, agua o pareja reproductiva. Cualquier muestra de este comportamiento es imposible de realizar encerrados en solitarias o atestadas jaulas metálicas.

Los animales son asesinados de manera que su piel no resulte dañada. Por ello, normalmente son gaseados o electrocutados por vía bucal, anal o vaginal o desnucados. Debido al ritmo frenético de la granja, muchas veces los animales ni siquiera están muertos cuando son despellejados. Los restos de sus cuerpos son vendidos a la industria cárnica para alimento de perros y gatos o para la fabricación de abonos.

Asamblea Antiespecista Salamanca

<https://www.igualdadanimal.org>